

La desigualdad disminuye las oportunidades de educación de millones de niños **París, 25 de noviembre**

El fracaso de los gobiernos del mundo en la lucha contra las hondas y persistentes desigualdades que se dan en el ámbito de la educación condena a millones de niños a vivir en la pobreza en el futuro, y disminuye sus oportunidades de educación, según un informe publicado hoy por la UNESCO.

Achacando la responsabilidad de esta situación tanto a la indiferencia política como a las políticas nacionales de educación poco enérgicas y el fracaso de los donantes de ayuda a la hora de traducir sus promesas en actos, el Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo 2009 –titulado “Superar la desigualdad: por qué es importante la gobernanza”– advierte que una serie de disparidades “inaceptables” a nivel nacional e internacional están socavando los esfuerzos para conseguir los objetivos internacionales en materia de desarrollo.

“Cuando los sistemas financieros están en crisis, sus repercusiones son sumamente notorias y los gobiernos actúan”, declaró el Director General de la UNESCO, Koichiro Matsuura. “En cambio, cuando los sistemas de educación están en crisis, sus repercusiones son menos visibles, pero no por ello menos reales.

La desigualdad de oportunidades en la educación es un factor de acrecentamiento de la pobreza, el hambre y la mortalidad infantil, y mengua las perspectivas de crecimiento económico. Por eso, los gobiernos deben actuar con un mayor sentido de la urgencia”.

El informe de la UNESCO documenta “el profundo abismo” que separa a los países pobres de los ricos en lo que respecta a la igualdad de oportunidades en la educación y señala, entre otros, los siguientes hechos:

- En los países en desarrollo, uno de cada tres niños –esto es, 193 millones en total– ingresan en la escuela primaria con problemas de desarrollo cerebral debidos a la malnutrición y perspectivas menguadas de adquirir una buena educación. En algunas partes del Asia Meridional, el porcentaje de niños en esa situación sobrepasa el 40%. El elevado crecimiento económico de algunos países ha servido de muy poco para reducir la malnutrición infantil, lo cual pone en tela de juicio el acierto de las políticas actualmente aplicadas por los poderes públicos.
- Setenta y cinco millones de niños en edad de cursar la enseñanza primaria están sin escolarizar en el mundo entero. En el África Subsahariana, algo menos de un tercio del grupo en edad oficial de cursar ese ciclo de enseñanza va a la escuela.
- En los países ricos más de un tercio de los escolares de primaria llegan a la enseñanza superior y terminan sus estudios universitarios, pero en la mayor parte del África Subsahariana la proporción de alumnos de primaria que acaban este ciclo de enseñanza es menor y solamente un 5% de ellos accede a la universidad.

Las disparidades dentro de los países reflejan las desigualdades que se dan entre ellos a nivel mundial. En algunas naciones como Etiopía, Malí y Níger, las probabilidades de que los niños del quintil (20%) de familias más pobres estén

escolarizados en la enseñanza primaria son tres veces menores que las de los niños pertenecientes al quintil de familias más acomodadas. En Filipinas y Perú, los niños del quintil de familias pobres cursan cinco años menos de estudios que los hijos de las familias más acomodadas.

El grado de pobreza no es el único factor de desventaja en la educación. A las niñas también se las olvida. Las disparidades entre niños y niñas en materia de escolarización siguen siendo importantes en las regiones del Asia Meridional y el África Subsahariana. También siguen teniendo un profundo arraigo otros factores de desventaja debidos al idioma, la raza, el grupo étnico y el lugar de domicilio (zona urbana / zona rural). En Senegal, por ejemplo, las probabilidades de que los niños de las zonas urbanas estén escolarizados son dos veces mayores que las de los niños que viven en comarcas rurales.

Los autores del informe señalan que “las circunstancias como el lugar y el medio en que nace un niño, su sexo, los recursos económicos de sus padres, el idioma que habla y el color de su piel no tienen por qué ser factores determinantes de sus oportunidades en materia de educación”.

El riesgo de no alcanzar los objetivos

En el informe anual de la UNESCO se efectúa una evaluación minuciosa de los progresos realizados hacia la consecución de una serie de objetivos clave en el campo de la educación, a saber: la atención y educación de la primera infancia; la universalización de la enseñanza primaria; la paridad e igualdad entre los sexos; la reducción del analfabetismo; y el logro de una educación de buena calidad. Al tiempo que pone de relieve los avances alentadores que se han registrado en algunos de los países más pobres del mundo, el informe pone en guardia contra el peligro que se corre de no alcanzar muchos objetivos –en algunos casos con márgenes de diferencia muy importantes– a no ser que se tomen medidas drásticas.

En lo que respecta a la enseñanza primaria, el informe presenta una información documentada sobre algunos logros impresionantes conseguidos a nivel nacional y regional. En las regiones del África Subsahariana y el Asia Meridional y Occidental se han registrado progresos muy notables de la tasa neta de escolarización desde 1999. Etiopía y la República Unida de Tanzania han logrado reducir en más de tres millones el número de niños sin escolarizar. En Nepal también ha progresado mucho la escolarización en primaria, a pesar del prolongado conflicto civil de que ha sido víctima este país. En Bangladesh –un país situado en una región donde la disparidad entre los sexos es muy acusada– se ha conseguido que un número igual de muchachas y varones terminen sus estudios primarios y accedan a la enseñanza secundaria.

Sin embargo, el informe señala que, a pesar de esos progresos, el mundo en general no va por buen camino para alcanzar en 2015 el objetivo internacional en materia de desarrollo consistente en universalizar la enseñanza primaria.

Según una serie de proyecciones parciales, en 2015 el número de niños sin escolarizar ascenderá como mínimo a 29 millones. Esta cifra importante está subestimada de hecho, porque en las proyecciones no se han podido incluir países

afectados por conflictos como el Sudán y la República Democrática del Congo. Se prevé que en 2015 la situación será la siguiente:

- Nigeria tendrá 7,6 millones de niños sin escolarizar y Pakistán 3,7 millones. Estos dos países “adolecen de una gobernanza muy poco sólida y de la existencia de desigualdades muy grandes en lo que respecta a la financiación y el suministro de servicios educativos”, según el informe. Hoy en día, en Pakistán, por cada 100 varones escolarizados sólo hay 80 niñas que van a la escuela.
- Etiopía y Burkina Faso tendrán más de un millón de niños sin escolarizar.
- En total, habrá 12 países con más medio millón de niños sin escolarizar.

El informe de la UNESCO advierte que las estadísticas relativas a los niños sin escolarizar sólo son un indicador parcial de la magnitud del problema. En efecto, hay millones de niños que ingresan en la escuela y la desertan prematuramente sin terminar sus estudios primarios. Además, las evaluaciones del rendimiento escolar de los alumnos dan pruebas sólidas del fracaso de los sistemas escolares a la hora de impartir una educación de buena calidad. Muchos niños acaban la primaria sin haber adquirido las competencias más elementales en lectura, escritura y cálculo.

- 60% o más de los alumnos de secundaria en Brasil, Indonesia y Túnez obtuvieron puntuaciones que los situaron en el nivel más bajo de la escala de clasificación establecida en algunas evaluaciones internacionales del aprovechamiento escolar en disciplinas científicas.
- Una evaluación efectuada en la India llegó a la conclusión de que sólo algo menos de la mitad de los niños que cursaban el tercer grado de primaria podían leer un texto destinado a alumnos de primer grado.

Solucionar todas estas carencias requerirá llevar a cabo reformas muy vastas e incrementar las inversiones en el sector de la educación. Los sistemas escolares de muchos países carecen sistemáticamente de financiación y de recursos. Tan sólo en la región del África Subsahariana será necesario contratar 3,8 millones de maestros adicionales, de aquí a 2015, si se quiere alcanzar la universalización de la enseñanza primaria.

Además de estas carencias, el informe de la UNESCO analiza la situación del analfabetismo, un ámbito en el que las políticas de educación están muy rezagadas. En efecto, se estima que en el mundo hay todavía 776 millones de adultos –esto es, un 16% de la población mundial– que no saben leer ni escribir. Dos tercios de esas personas analfabetas son mujeres. Si las tendencias actuales persisten, en 2015 nuestro planeta seguirá contando con 700 millones de adultos iletrados.

Políticas para reforzar la equidad

En el informe “Superar la desigualdad: por qué es importante la gobernanza” se expone también un amplio programa de reformas. Su mensaje más importante es que los gobiernos deben otorgar más prioridad a la equidad y la justicia social. “Si los gobiernos del mundo toman en serio su compromiso con la Educación para Todos, deben tomar aún más en serio la lucha contra la desigualdad”, dice el Director General de la UNESCO, Koichiro Matsuura.

Basándose en la experiencia internacional, el informe hace un inventario de las políticas encaminadas a remediar la extrema desigualdad. Entre esas políticas cabe mencionar: la supresión del pago de derechos de escolaridad en la enseñanza básica; el incremento de las inversiones públicas en el sector de la educación; la creación de incentivos para escolarizar a las muchachas, así como a los niños y niñas de grupos marginados; y el reforzamiento del compromiso contraído con la mejora de la calidad de la educación. El informe señala, en cambio, que las políticas de descentralización han amplificado con frecuencia las desigualdades, al ahondar las diferencias que se dan en materia de financiación entre las regiones más ricas y las más pobres.

En el informe se menciona un ejemplo alentador procedente de América Latina. Varios países de esta región han creado programas de transferencias de dinero en efectivo destinadas a las familias más pobres. Esas subvenciones se abonan a condición de que los niños asistan a la escuela y se sometan a exámenes médicos y sanitarios regulares. El programa “Oportunidades” de México, que es uno de los más vastos de este tipo, se está aplicando actualmente en la ciudad de Nueva York con carácter experimental.

Los autores del informe examinan con espíritu crítico las reformas en la gobernanza de los sistemas educativos. Asimismo, ponen en guardia contra la tentación de exportar a los países en desarrollo “planes básicos de gobernanza” inspirados en modelos de los países ricos. También ponen en tela de juicio las políticas encaminadas a incrementar el papel del sector privado en la educación para compensar los fallos del Estado. “Aunque la prestación de servicios educativos por parte del sector privado pueda desempeñar un papel en determinados ámbitos, la base real de la educación para todos es la prestación de una enseñanza básica, eficaz y asequible, por parte de los poderes públicos”, asegura el director del equipo del informe, Kevin Watkins, que añade: “Si el sistema público de educación no funciona bien, los gobiernos deben restablecer su buen funcionamiento”.

Compromisos de ayuda: los donantes están dando marcha atrás

En el informe de la UNESCO se reprocha al conjunto de los donantes de ayuda el “haber incumplido colectivamente” sus compromisos.

En el informe se estima, calculando por lo bajo, que la ayuda necesaria para lograr la educación básica en 2015 acusa un déficit anual de unos 7.000 millones de dólares. “Ese déficit tan considerable está frenando los progresos hacia la educación para todos”, agrega el informe.

Aunque los donantes que acudieron a la Reunión de Alto Nivel sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio convocada por las Naciones Unidas en 2008 hicieron declaraciones alentadoras, las tendencias actuales de la ayuda están tomando un derrotero inquietante:

- En 2005, los donantes se comprometieron a incrementar la ayuda en 50.000 millones de dólares desde ese año hasta 2010. Los compromisos de ayuda formulados hasta la fecha indican que faltan todavía 30.000 millones de esa suma prometida, de los cuales casi la mitad corresponden al África Subsahariana.

- Los compromisos en favor de la educación básica se hallan estancados desde 2004, lo cual pone en tela de juicio los compromisos de financiación a plazo medio.
- La Iniciativa de Financiación Acelerada –un marco multilateral de ayuda destinado a apoyar la educación para todos– no está respondiendo a las expectativas suscitadas, según el informe. El insuficiente apoyo prestado a esta iniciativa por los donantes se puede traducir, de aquí a 2010, en un déficit de financiación de 2.200 millones de dólares para los países que cuenten con planes aprobados.

“Si los donantes toman en serio sus promesas de ayuda a la educación, no pueden permitirse seguir dando resultados tan insuficientes durante más tiempo”, señala el informe.

Los autores del informe no escatiman sus críticas sobre la práctica de algunos países donantes, consistente en desviar los presupuestos de ayuda hacia la enseñanza superior. Mientras que algunos donantes como los Países Bajos y el Reino Unido asignan más del 60% de su ayuda a la educación a la enseñanza básica en los países de ingresos bajos, otros adoptan criterios de prioridad diferentes. Francia, por ejemplo, destina a la enseñanza básica de los países de ingresos bajos solamente un 12% de su ayuda total a la educación, y Alemania apenas un 7%.

Según el informe “estos dos países dan más prioridad a la subvención de los estudios de extranjeros en sus universidades que a la ayuda a la educación básica en los países de ingresos bajos”.

El informe también urge a Estados Unidos y Japón a invertir en ayuda un porcentaje más alto de su renta nacional.